



APUNTES DESDE LA BASTILLA

Un mundo para Julio

PEPE PÉREZ-MUELAS ALCÁZAR
@peperezmueLas

El mundo ha sido creado para verte nadar hacia la vida.
Ya eres consciencia de tus padres

Una hermosa batalla perdida, Julio, eso somos, eso seremos. Para ese cometido hemos llegado a esta parte de la vida. Hemos recorrido un mar azul, hemos dejado atrás ciudades devastadas por la felicidad, noches de farolas encendidas como estrellas, persiguiendo esta promesa latente, esta mano diminuta que late con la fuerza de un imperio en llamas. Tu mano, recién salida del abismo, arrojada a la existencia, tocando por primera vez la piel de tu madre. Carne de mi carne, dice ella, mientras te mira enamorada, y yo contemplo la escena convertida ya en memoria antes de existir.

El origen de la luz, el árbol más primitivo con sus raíces profundas y húmedas. Eres el agua del nacimiento. La sangre primera, Julio. Lo sé. El mundo ha sido creado para verte nadar hacia la vida. Ya eres consciencia de tus padres. Ya existes en las palabras de los demás, en el aliento de esta noche de mayo. Tu nombre, Julio, ha sido pronunciado por primera vez y es como crear un elemento, como habitar el aire. Ya no sé no quererte. Ya sé qué significa amar sin condiciones.

Tu madre llora mientras te abraza y teme romperte, y yo escucho tu primer llanto, como el eco lejano de tu madre. Las matronas susurran una historia antigua. Observan el camino que has recorrido hasta aquí. Te han traído hacia nosotros. Te has presentado desnudo, envuelto en un manto de noche. El incienso de este momento es tu grito. ¡Vives! Has decidido vivir y yo te miro en el fondo de los ojos, oscuros, que has abierto para mirarme, mientras tu madre te acaricia la cabeza, cuenta los dedos de tus manos, la carrera dulce de tu espalda, la geografía selvática de tu pecho. Cuenta y te cuenta quiénes somos. Te jura que siempre te vamos a querer. Que nuestra labor en la vida será apartar el mal de tu camino, hacer de tus días un verano apacible. Te dice que nos vamos a dejar hasta la última gota de sangre en construir un mundo para ti, un mundo para Julio, que eres tú, que nos escuchas con calma, que oyes por primera vez la voz de tus padres. Somos la voz

Pienso en los libros que te leeré, en los libros que leerás. En las ciudades que visitaremos juntos

de la existencia. Sabrás por nosotros de la antigua Grecia, del aroma de los viernes, de las hogueras para espantar lobos en la noche. Conocerás por nuestras palabras que la historia siempre nos vence, pero que es dulce si hay amor. El nuestro, Julio, es amor verdadero, por eso estás aquí, por eso lo defenderemos allá donde decidas ir, allá donde quieras llorar. Allá, estarán nuestros besos, nuestras caricias. En las victorias. En las derrotas.

Contemplo el misterio de la vida. El paritorio ha dejado de tener la forma fría de los hospitales y se ha convertido en un recuerdo. Lo guardaba muy dentro. Eres tú. Y es mi casa, hace 35 años, en Lorca. Mi cama pequeña junto a mi ventana, donde lloraba porque tenía miedo de la oscuridad. Mis peluches olvidados también están aquí contigo. La luz tenue irrumpiendo por la ventana. Una luz que ya no existe. Que nunca he vuelto a ver. Es la luz de tus ojos. La has traído de vuelta, Julio. En ti veo el mundo que he habitado, en esta

cama fría de hospital donde tu madre se ha dejado parte de su vida para darte la vida. Has nacido para paliar el olvido, para luchar contra la nada. Has llenado los rincones más profundos de mi ser y la respuesta de mi memoria me dicta que siempre has existido, que ya no existo sin pensarte, sin mirarte a los ojos negros, ojos de noche mineral que conocen por primera vez las estrellas.

Beso a tu madre antes que a ti, porque a ella le debo tu vida y por ella quiero andar este camino. Tu respiración se acompaña con la suya. Te hablamos entre susurros. Vienes de una siesta de agosto, una siesta calurosa y sevillana, mientras las calles permanecían vacías y los perros buscaban la sombra de los naranjos. Qué poca sombra dan los naranjos en agosto, por eso tu mamá y yo nos refugiamos en el futuro, te pensamos y te proyectamos, te hicimos con amor y con miedo también. Ahora el miedo se multiplica, pero también la esperanza. Siento que debo protegerte, crear un mundo solo para ti. Pienso en los libros que te leeré, en los libros que leerás. En las ciudades que visitaremos juntos. En las plazas donde el sol lamerá esta felicidad que acaba de nacer entre nosotros. Somos una plaza soleada, Julio. Un sol eterno. Pienso en la eternidad en este preciso instante en el que el miedo se derrumba y solo te veo a ti. Vivir en nuestros hijos, morir por ellos, recordar a nuestros muertos en nuestros hijos. Eso es sobrevivir. «Besándonos tú y yo se besan nuestros muertos», dijo Miguel Hernández. Tu madre y yo nos besamos para que surgiera el mañana, Julio. Creamos un mundo para ti y no me cansaré nunca de defenderlo. De perder batallas por ti. Siempre junto al fuego, al salir de la noche. En la hora más oscura, para que veas una luz encendida y digas: soy yo.

MAPAS SIN MUNDO
PEDRO ALBERTO CRUZ

Lo de Alcantarilla

La recién nombrada nueva alcaldesa no solo no reprobó las palabras del sacerdote sino que cargó contra la oposición



El otro día leí en este periódico lo que está ocurriendo en Alcantarilla de un mes a esta parte. Recordemos, brevemente, el relato de los hechos: el pasado 3 de mayo el sacerdote Pedro César Carrillo leyó el pregón de las fiestas patronales del municipio. Durante su intervención, el susodicho arremetió contra la emancipación de la mujer, la cual –según su opinión– es la causa de la «degradación general de la moralidad». Ante tan incendiario discurso, el PSOE denunció lo que –con toda la razón– calificó como una agresión a derechos fundamentales recogidos en la Constitución. La recién nombrada nueva alcaldesa, Paqui Terol, no solo no reprobó las palabras del sacerdote sino que cargó contra la oposición. El escándalo generado por el pregón alcanzó, durante los días siguientes, una escala nacional, convirtiendo, por enésima vez, a nuestra región en el epicentro de las peores y más esperpénticas noticias. Finalmente, hace unos días, la foto de la alcaldesa escoltando a Carrillo durante una procesión dejó bien cla-

ro del lado de quién estaba la regidora.

De muy malos modos se ha estrenado la alcaldesa de Alcantarilla. Como bien adujo el grupo municipal socialista, «no se trata ni de fe ni se trata de no respetar nuestras tradiciones. Se trata de ser coherentes con nuestros principios democráticos, de coherencia institucional y de defensa de unos derechos que no pueden estar en disputa». En cualquier colectivo –sea de la naturaleza que fuere–, siempre hay comportamientos radicales que no se compadecen con el espíritu de la mayoría. No creo que la mayoría de los integrantes de la Iglesia se vean reflejados en las palabras de Carrillo, las cuales, sin duda alguna, se encuentran a la altura de las que recientemente vomitó el obispo Reig Pla contra las personas con discapacidad. De ahí que la mejor manera de defender unas creencias y a un colectivo sea aislar y denunciar aquellas actitudes que, finalmente, terminan por ensuciarlos y convertirlos en una amenaza social.

Se da la circunstancia, además, de que la portavoz del PSOE en el Ayuntamiento

de Alcantarilla, Lara Hernández, no constituye precisamente un ejemplo de sectarismo y arbitrariedad políticos. Sin duda alguna, Lara es uno de los pocos casos que dignifican la política regional; la suya es una personalidad en la que la defensa de unos principios firmes de igualdad y justicia social se conjuga con una mentalidad abierta, reflexiva y siempre tendente al diálogo. Lara Hernández es uno de los principales activos del PSRM y, desgraciadamente, una de sus piezas más desaprovechadas. No cabe, por tanto, encontrar en ella una profesional de la política que se deja arrastrar por los vicios estructurales y la mediocridad imperante en el actual ejercicio de lo público.

El comportamiento de la nueva alcaldesa de Alcantarilla, Paqui Terol, resulta, en este contexto, y por consiguiente, por entero inadmisibile. Como parte de la estructura del Estado, su función es hacer cumplir lo reflejado en la Carta Magna –comenzando por algo tan esencial y fuera de discusión como la igualdad entre todas las personas–. Ya no sé si, a estas alturas, y habida cuenta del curso distópico de la historia, el concepto de ‘igualdad entre todas las personas’ incluye a las mujeres. A tenor del pregón leído por el sacerdote Carrillo y del silencio cómplice de la alcaldesa, parece ser que no. Que la mujer tenga derecho a trabajar, a decidir sobre su vida, a articularse como sujeto no subordinado a nadie, entra ya en el campo de la inmoralidad. Si de verdad la regidora de Alcantarilla piensa así, y respalda la totalidad de la invectiva lanzada por el sacerdote du-

rante el pregón de las fiestas patronales, lo único que cabe exigirle es que sea consecuente con sus palabras y dimita. Ella es una mujer con una alta responsabilidad pública y profesional y que, desde la perspectiva del sacerdote a quien apoya, está descuidando sus tareas familiares. Así que, consecuentemente, ha de renunciar a sus derechos constitucionales y ser una abnegada ama de casa.

Sinceramente, no entiendo la necesidad que tiene el PP de pisar tales charcos y convertir a sus representantes en epitomes de un sociedad premoderna, machista y desigual. Me pregunto qué habrá pensando el presidente de los populares murcianos, López Miras, al respecto del comportamiento deplorable de la alcaldesa de Alcantarilla. Entre los muchos defectos que se le pueden achacar a su desempeño público, no creo que uno de ellos sea el de formar parte del reducto más cavernario del PP. Ahora bien, si, a resultados de los graves incidentes acaecidos en Alcantarilla –porque lanzar invectivas contra la igualdad entre mujeres y hombres en un espacio público es un hecho de extrema gravedad–, ha optado por el silencio, la conclusión a la que se puede llegar es que o está de acuerdo con este discurso inmoderadamente sexista o, en su defecto, hay estrategias políticas que prioriza por encima de la defensa de los derechos constitucionales. Y, en cualquiera de los dos casos, la actitud sería reprochable e indigna de un representante público. Por alguna razón, hay un cordón que todavía une al PP con el antiguo régimen y que le cuesta cortar. Ese es su techo electoral.